

La influencia del pensamiento judío en la obra de Arnau de Vilanova, médico y escritor espiritual

1. EL MOMENTO HISTÓRICO

La influencia de la cultura semítica se inicia en la Corona de Aragón durante el reinado de Jaime I y, en la Corona de Castilla, en tiempos de Alfonso X el Sabio. De la época de Jaime II (1291-1327) son las traducciones y comentarios de obras de origen oriental; libros de proverbios, de sentencias y de máximas. Este tipo de literatura gnómica penetra en todo el Occidente cristiano y produce, más tarde, diversas derivaciones. Mientras que en Castilla, durante los reinados de Alfonso XI y de Pedro el Cruel, el rabino Sem Tob de Carrión escribe los *Proverbios morales*, en Cataluña, el judío barcelonés Jahudá escribe el *Llibre de paraules e dits dels savis e filòsofs*, obras que serían las primeras muestras de la literatura sentenciosa de las letras hispánicas. También Don Juan Manuel (1282-1348), sobrino del rey Sabio, casado con Constanza, hija de Jaime II, mostró una visible simpatía por el mundo oriental en las repetidas alusiones a las costumbres, dichos y saberes de los árabes y de los judíos y, por lo menos, nueve de los *ensiempos* (ejemplos) de su obra *El Conde Lucanor* proceden de tradiciones orientales. Todo esto es una prueba de que los hispano-cristianos habían aceptado como realidad ineludible diversas costumbres musulmanas y hebreas; por eso la hija de Jaime II, Constanza, en contra de la voluntad de su padre, que no era tan